

Lidia Lanza and Marco Toste. Eds. *Summistae: The Commentary Tradition on Thomas Aquinas' Summa Theologiae from the 15th to the 17th Centuries. Ancient and Medieval Philosophy, Series 1, 58*. Leuven: Leuven University Press, 2021. 447 p. ISBN: 9789462702622. Hardback: €120

Reseñado por RAFAEL RAMIS BARCELÓ
 Universitat de les Illes Balears – IEHM
 r.ramis@uib.es

La *Summa theologiae* de Tomás de Aquino, como es sabido, ha sido una de las obras más influyentes de la historia de la teología. Su importancia también se ve confirmada por el hecho de que se convirtió en objeto de numerosos comentarios, desde el siglo XIV hasta bien entrado el siglo XVII, cuando se fue abandonando la exégesis y se empezaron a elaborar cursos *iuxta mentem* y manuales. Durante el siglo XVI, la *Summa* del Aquinate fue adoptada gradualmente como texto oficial para la enseñanza de la teología escolástica en la mayoría de las universidades católicas de todo el orbe. Como resultado, los docentes de muchas universidades de Europa, América y Filipinas comenzaron a impartir cursos y a escribir comentarios sobre la *Summa*, así como a utilizarla como pretexto y punto de arranque para muchas discusiones teológicas y filosóficas. Algunas de las obras de grandes autores como Vitoria, Soto, Molina, Suárez o Vázquez son, a todas luces, comentarios de la *Summa*, cada vez más libres a medida que el tiempo iba transcurriendo.

He aquí, por fin, un libro largamente anunciado y esperado. Se trata del primer esfuerzo académico conjunto para investigar esta tradición de comentarios de Santo Tomás. Se trata de una obra utilísima, en la que el lector especializado hallará infinidad de datos y una interpretación rigurosa y equilibrada. Como sucede en las obras colectivas, uno no puede entrar en detalle en cada una de las aportaciones, de modo que daremos unas pinceladas generales y nos concentraremos en el primer capítulo, el más sintético y novedoso.

Más allá de la extensa aportación de Lidia Lanza y Marco Toste, a la que volveremos, Monica Brînzei (CNRS-IRHT, Paris) y Chris Schabel (University of Cyprus) proporcionan un fresco de la *auctoritas* de Santo Tomás y de la *Summa* en la Edad Media, explicando los ataques de las demás congregaciones. A continuación, Ueli Zahnd (Université de Genève) proporciona un mapa de los comentarios a la *Summa* en la Edad Media tardía, y explica que nunca, hasta comienzos del siglo XVI, alcanzó el estatus de las *Sentencias* de Pedro Lombardo. Cierra la primera parte Matthew Gaetano (Hillsdale College), quien se ocupa de la vía tomista en Padua, en la que el tomismo incorporó elementos humanistas y patristicos.

La segunda parte la abre Igor Agostini (Università del Salento), con unas anotaciones sobre la recepción de la controvertida cuestión acerca de si, como hacía Suárez, se podía admitir la demostración *a priori* de la existencia de Dios, algo que fue refrendado

por ciertos dominicos como Giovanni Domenico Montagnolo, Xantes Mariales o Pedro Godoy (quienes luego fueron combatidos con dureza por otros correligionarios suyos). Muy interesante también es la aportación siguiente, debida a Mauro Mantovani (Pontificia Università Salesiana), acerca de la discusión del valor de las cinco vías de Santo Tomás en los comentarios a la *Summa* escritos en la Península Ibérica durante el siglo XVI, y muestra con agudeza que cada comentarista dio un valor distinto a cada una de las vías. La siguiente aportación, de William Duba (Université de Fribourg), estudia la luz de la gloria (la visión beatífica) en los tres grandes autores jesuitas (Molina, Vázquez y Suárez). Helen Hattab (University of Houston) analiza la cuestión de la subsistencia de la materia prima, en los primeros comentarios modernos a la *Summa* (de Molina, Vázquez y Hieronimus Fasolus, un profesor de Nápoles). Daniel D. Novotný y Tomáš Machula (University of South Bohemia en České Budejovice) afrontan el problema de la locación angélica (I, q. 52, art. 1) entre los comentaristas dominicos del siglo XVI. Jean-Luc Solère (Boston College) analiza el tránsito desde la ignorancia invencible hacia la tolerancia, en un itinerario que pasa por Arriaga, Vázquez y llega a Bayle, y muestra las sorprendentes analogías entre los tres. Andreas Wagner (Goethe University of Frankfurt) estudia la aproximación de los grandes comentaristas (Vitoria, Suárez, Soto y Gregorio de Valencia) a la cuestión *De infidelitate* o la increencia (II-II, q. 10). Marco Toste (Université de Fribourg) aborda el debate y el equilibrio entre la autopreservación y el autosacrificio en la escolástica del siglo XVI, al comentar la II-II, q. 26, y finalmente Lidia Lanza cierra el libro con un estudio acerca de si el prisionero condenado a muerte podía legalmente escapar (II-II, 1. 69, art. 4), de acuerdo con diversos comentaristas a la *Summa*, desde Cayetano, Vitoria y Soto hasta algunos profesores de Évora.

Como puede verse, los coautores son grandes especialistas y tratan cuestiones todas ellas de interés – o, en todo caso, curiosidad – para la exégesis de la *Summa*. En realidad, sin desmerecer cada una de estas valiosas aportaciones, hay que subrayar que lo que más va a interesar al público lector es la gran síntesis que han hecho Lidia Lanza y Marco Toste de la tradición de comentarios a la *Summa*. Tras una aguda revisión de la bibliografía en diversos idiomas, y de una inteligente ordenación de materiales, proporcionan un marco realmente útil, que se suma a su no menos importante aportación sobre la recepción de las *Sentencias*: “The Sentences in Sixteenth-Century Iberian Scholasticism”, en *Mediaeval Commentaries on the Sentences of Peter Lombard*, vol. 3, editado por P.W. Rosemann (Leiden y Boston: Brill, 2015), 416-503.

En primer lugar, cabe llamar la atención acerca de la división en períodos de los comentaristas hasta finales del siglo XVII. El primero abarca el siglo XV y tiene un marcado acento germánico e italiano, en el que brillan autores como Konrad Köllin y, sobre todo, el cardenal Cayetano. El segundo período inicia con la exégesis de Francisco de Vitoria en Salamanca, que se extiende a otros puntos de la Península Ibérica y se propaga gracias a la naciente Compañía de Jesús. El tercer período, según ambos autores, da comienzo en 1590, especialmente con los maestros jesuitas (Molina, Gregorio de Valencia, Vázquez y Suárez), así como con la difusión de la exégesis jesuítica en las principales universidades europeas, al tiempo que en Salamanca se alternaban, en las cátedras de Prima, los dominicos y los agustinos, quienes eran fieles seguidores del Angélico Doctor. Este tercer período está

marcado por los grandes conflictos, especialmente la controversia *de auxiliis*. Habría un cuarto período que abarcaría hasta finales del siglo XVIII y que – por desgracia – no forma parte de la materia tratada en este libro. Esperemos que esta omisión suscite una ocasión propicia para preparar una nueva publicación.

En segundo lugar, hay que alabar el minucioso estudio de la enseñanza de la *Summa Theologica* en las universidades, especialmente de la Península Ibérica. Es excelente asimismo el análisis de la relación de la *Summa* y las órdenes religiosas: no solo de los dominicos y los jesuitas, sino también de los carmelitas de la antigua observancia, carmelitas descalzos, mercedarios, jerónimos, agustinos... y las congregaciones fundadas en el siglo XVI.

Por último, debe resaltarse el estudio geográfico. Los autores empiezan por Italia, y detallan las cátedras tomistas en las Universidades (Padua, Pavía, Bolonia...), así como los principales centros de estudio del tomismo (el *Studium* de los dominicos en Bolonia, o el de Santa Maria Sopra Minerva, así como el Colegio Romano de la Compañía de Jesús). Siguen los autores con el análisis del tomismo en París, para pasar luego a Lovaina y a la Europa Central. La exposición concluye con la América Virreinal y Filipinas, donde los dominicos poseían numerosas universidades y participaban en la docencia de otras tantas, así como también hacen los autores mención del papel de la *Summa* en los colegios jesuíticos.

Se trata, en fin, de un libro de grandísima utilidad, que merece la atención de los especialistas. No tengo ninguna duda de que será muy consultado y citado. Falta por estudiar el siglo XVIII, más rico en manuales que en grandes comentarios a la *Summa*. Sin embargo, es una empresa que, para el bien del conocimiento, Toste y Lanza deberían abordar. Mientras tanto les agradecemos encarecidamente su esfuerzo a ellos y a los coautores de este volumen.